



Nombre de alumno: Elioenai David López
Espinosa

Nombre del profesor: Víctor Manuel
Santiago

Nombre del trabajo: Mapa
Conceptual

Materia: Diseño Arquitectónico II

Grado: 2do

Grupo: "A"

Comitán de Domínguez Chiapas a 08 de octubre de 2021.

ARQUITECTURA DE LUIS BARRAGÁN.

De la interacción, o mestizaje, de diferentes tradiciones resultó una obra que ha sido calificada como emblemática de la arquitectura de América Latina.

Algunas de las características principales de los edificios de Barragán de esa época son volúmenes perpendiculares, paredes blancas, techos planos, superficies vidriadas y ventanas sin marcos.

La distribución de los ambientes y los detalles de los interiores son producto de una visión racionalista, con ambientes despojados y muy iluminados.

Una postura extremadamente crítica significó en la práctica que Barragán repudiara los edificios que había construido durante los años en que aplicó los principios funcionalistas.

Casi todas las ideas y proyectos que tuvo en mente los llevó a cabo, así fueran cosas 'descabelladas' como construir cinco grandes pilares escultóricos de concreto para enfatizar una puerta de salida de la ciudad hacia Satélite.

La trayectoria del arquitecto mexicano Luis Barragán muestra la influencia de ideas provenientes de viajes, encuentros y lecturas.

El segundo periodo de la actividad arquitectónica de Barragán comenzó en 1932, inmediatamente después del segundo viaje a Europa, y culminó hacia 1940.

El abandono temporario de la actividad constructora resultó en un balance del desarrollo de la arquitectura modernista en México.

En 1940 decidió cambiar la orientación de su actividad y dedicarse al diseño de jardines, entre los que se contaron cuatro en el área de Tacubaya, tres en la Avenida San Jerónimo.

El tercer y último período de la carrera de Barragán comenzó en 1943.

Barragán no dibujaba mucho, ya que generalmente sólo realizaba bocetos concisos con unos pocos trazos de color.

La renovada concepción fue principalmente resultado de influencias arquitectónicas, pero a su desarrollo también contribuyó el ambiente intelectual de la capital mexicana, con el que Barragán no había estado en contacto mientras vivía en Guadalajara.

Los jardines se caracterizan por la utilización del terreno, por ejemplo, suelos rocosos que determinan la topografía del conjunto, y de corrientes de agua, en algunos casos en forma de cascadas, que crean un fantástico contraste con la frondosa vegetación.

Barragán recibió el prestigioso Premio Pritzker de arquitectura en 1980. Su legado arquitectónico puede ser estudiado en la Barragán Foundation de Birsfelden, Suiza.